

ZOOM FOTOGRÁFICO HACIA LA ISLA DE ZORROZAURRE



Los trabajos comenzaron a mediados de mayo junto a la clínica de Zorrozaurre y durarán año y medio.

El canal se abre camino

Noventa operarios trabajan ya en el tajo de Deusto, donde ha empezado el movimiento de tierras

La obra más importante de Bilbao, que empezó el pasado mes de mayo de forma discreta, va ganando terreno junto a la rotonda de Euskalduna y la clínica del Igualatorio, ante la mirada de los ciudadanos que captan imáge-

nes desde San Mamés y Olabeaga. La apertura del canal de Deusto se puso en escena de forma simbólica el pasado 25 de octubre, cuando el arquitecto Frank Gehry acudió a poner la primera piedra del puente que llevará su nombre. Pero lo que realmente da la medida de su avance es cómo va aumentan-

do la presencia de operarios en el tajo. Según ha informado el área municipal de Obras y Servicios, ya hay cerca de noventa personas trabajando, incluyendo los jefes de obra, un número que irá aumentando en fases posteriores.

La primera etapa de los trabajos que convertirán Zorrozaurre

en una isla, la menos vistosa, se ha centrado en el desvío de los servicios que abastecen a la ribera de Deusto y en el pilotaje. Para afianzar el terreno antes de excavar hay que 'coserlo' hincando en la roca alrededor de 600 pilotes, que después se unen con vigas. Esta tarea ha avanzado ya a algo más del 30% en el conjunto de la obra, y en la zona donde se asentará el estribo del primer puente se ha completado. Por eso los trabajadores han comenzado ya a excavar, como se observa en la fotografía de portada.



FERNANDO GÓMEZ



Panorámica de la franja de tierra que hay que retirar para dejar paso al agua.



Imágenes de las tareas de pilotaje para afianzar el terreno antes de la excavación.

El puente que unirá Deusto y el resto de Bilbao con la futura isla tomará forma en el taller de la empresa vitoriana Urssa, donde ya se está cortando el acero de la estructura. Con 75 metros de longitud y 26 de anchura, tanto el tablero como los mástiles se transportarán por carretera y el viaducto se abrirá al tráfico en seco. La última fase de excavación se desarrollará precisamente bajo el tablero y en los denominados caballones, los dos extremos de la franja de tierra que hay que retirar para dejar paso el agua.

El objetivo es trabajar en seco lo

máximo posible. Ya ha comenzado el movimiento de tierras con zonas de acopio en el mismo recinto, pero para 'construir' la isla hay que retirar nada menos que 365.000 metros cúbicos. Alrededor del 30% podrá utilizarse como relleno en el propio tajo, que incluye la construcción de dos alineaciones paralelas de muelle de ribera con una longitud aproximada de medio kilómetro. El resto de los materiales de excavación se transportarán en gran parte por la ría, lo que reducirá el tráfico de camiones respecto a las previsiones iniciales y con ello el impacto de la obra.